

# LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia o estado, y ésta lo es así mismo en la nación.  
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.  
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 4 de Mayo de 1889.

NÚM. 43.

## LA FEDERACIÓN Y EL FUERO.

Al combatir la incomprensible conducta de los euskalerriakos, al demostrar, como lo hemos hecho, cuán imposible es que lleguen á alcanzar un resultado práctico siguiendo el extraviado camino que han escogido y apártándose en absoluto de la política general española, insinuamos la idea de que abrazaran la bandera federal como único medio para ver realizadas sus legítimas aspiraciones.

No nos impulsaba á hacer esta afirmación el pueril y censurable deseo de atraer adeptos á nuestra causa por medio de promesas halagadoras que ni pensáramos ni pudiéramos cumplir en ningún tiempo: no la hicimos sin tener sólido fundamento en que apoyarla, ni sin que tuviéramos la plena convicción de la gran verdad que encerraba. El problema vascongado, dijimos, solo puede resolverse por medio de la federación; y hoy añadimos á lo anteriormente dicho que de no abjurar todos los hijos de este país de sus ideales, de no abandonar sus aspiraciones, á la federación han de acudir en plazo más ó menos largo.

¿Porqué? Pues sencillamente por que tan solo ella puede devolverles su autonomía; ya que la doctrina federal es la única que de la autonomía hace el principio fundamental de una escuela filosófica y de un partido político. Porque en la doctrina federal están encarnadas y reflejadas las tradiciones de este pueblo eminentemente liberal de tal manera que, cotejados el código fundamental porque durante largos siglos se rigieron estas provincias y cualquier constitución federal, encontramos tales y tantos puntos de contacto entre uno y otra que trastrocándoles, esto es, aplicando uno de éstos al país en que rigiera el otro, á buen seguro que el cambio no sería muy notable ni encontrarían gran variación en sus leyes los ciudadanos.

Si diversidad alguna existe es tan sólo la de que el llamado «Cuaderno de las ordenanzas» por ser obra de muchos reyes y muchos siglos y estar formada por infinidad de decretos y órdenes dictadas sin seguir una escuela determinada y sin criterio fijo, y si al azar y atendiendo á las necesidades del momento que obligaban á los monarcas á conceder franquicias al pueblo, no obstante el espíritu altamente democrático en que está inspirado en su casi totalidad, adolece de las imperfecciones inherentes á todas las obras de su género y contiene no pocas contradicciones, viniendo á echar por tierra, en algunas ocasiones, principios proclamados en distintos lugares de la misma, ó bien sosteniendo otros, que, muy en armonía con el espíritu que prevalecía en la época en que fueron consignados, hoy han sido relegados al olvido por hallarse en pugna con los adelantos de la ciencia política, sin que por eso hayan sido borrados de las páginas del libro del fuero. En cambio nuestra constitución, esto es, la constitución federal, (y decimos la constitución federal, porque aun cuando en España aún no nos regimos por ese sistema, existe) como na-

cida al calor de una idea, basada en fundamentos sólidos y firmes, inspirada en un solo ideal, la libertad, no puede contener contradicciones porque la escuela liberal no las admite, siempre que sostenga la idea que la preside como debe sostenerse todo principio, en su integridad, y siempre que la proclame admitiendo todas sus consecuencias, tanto en el terreno de la política como en el económico y en el administrativo; tanto cuando se trata de garantizar los derechos de los individuos, como cuando se refiere á los de los municipios, los estados ó las naciones.

Esta es la única diferencia que entre uno y otro código existe. El foral, es el producto del sentimiento de libertad é independencia del pueblo, pero, ya lo hemos dicho, no es la obra del mismo pueblo, y no en todas sus partes obedece al mismo principio que le informa en sus rasgos generales: en una palabra, está incompleto. El federal, en cambio, es la expresión de la voluntad de los pueblos; y como tal, ha escogido todo aquello bueno que ha hallado en los antiguos códigos y ha reemplazado lo malo, lo contradictorio, con nuevos principios hijos del progreso.

## NUESTRA ADMINISTRACIÓN.

«Dirección general de Aduanas.—Boletín oficial del 10 de Febrero de 1889.—Núm. 118.—324.—Circular previniendo se dé cuenta á la Dirección general de todas las importaciones de vinos, remitiendo las muestras en los casos que se ordenan.

Esta dirección general ha resuelto prevenir á Vd. que en el despacho de vinos procedentes del extranjero se cumplan por esa aduana las prescripciones siguientes:

1.ª De todas las expediciones de vinos que sean superiores en cantidad á 10.000 litros, dará Vd. aviso por telégrafo á esta oficina, expresando el país de producción del mismo y el de su procedencia.

2.ª Cuando el vino que se presente tenga 15 ó más grados, cualquiera que sea la cantidad, dará Vd. igualmente aviso con remisión de muestras por el correo del mismo día, no ultimándose su despacho hasta que la Dirección lo acuerde.»

Qué se ha propuesto el gobierno con adoptar las disposiciones que informan la presente circular, no lo sabemos; cuál es el fin que la dirección general de Aduanas persigue, no es fácil averiguarlo: aunque presumimos, ó mejor dicho, estamos plenamente persuadidos de que ni el gobierno ni la dirección de Aduanas saben por qué ni para qué lanzaron esa circular cuyas disposiciones no llenan ningún objeto, no cumplen ningún fin que no sea el de echar sobre los hombros del comercio una carga más que sirva para acabar de aniquilarle.

Si con esta circular se ha pretendido castigar los vinos franceses, sometidos al lento y penoso procedimiento porque pasan los españoles á su entrada en Francia, nos parece el mayor de los absurdos, pues si por lo general las represalias nunca se justifican satisfactoriamente porque á la postre lastiman muy respetables intereses mercantiles, dando casi siempre resultados contraproducentes, en el caso que nos ocupa es menos concebible este propósito, por cuanto es de todos sabido que apenas si puede decirse que existe importación de vinos franceses, á no ser que como tal se considere las muy contadas remesas de determinados vinos de mesa que en botellas vienen de la vecina República; pero nunca en cantidad superior á 10.000 litros, que es la que la circular preceptúa para someterlos al análisis.

¿A quién se castiga? ¿Quién es el que sale notoriamente perjudicado con la aplicación de esta circular? El comercio español en el ramo especial é importante de vinos; porque nacionales y no extranjeros son los vinos que devueltos de la nación vecina ex-

perimentan una segunda inspección, para la que se emplea un procedimiento lento y deficiente, abrumador para los que conocen las necesidades apremiantes del tráfico.

No habían de luchar solamente estos honrados comerciantes con los escollos con que tropiezan sus mercancías en el acto de su exportación en las aduanas francesas, escollos que subsisten á pesar del tratado de comercio franco español; no les bastaban las injustificables detenciones que, so pretexto de estar los vinos alcoholizados, sufren las exportaciones en las aduanas fronterizas, resignándose á usar del derecho del pataleo y entregándose á la más triste desesperación en vista de los resultados negativos de las reclamaciones hechas en este sentido al gobierno francés, si se han hecho, que lo dudamos, y al ver que cuantas exposiciones se han dirigido al gobierno por las Cámaras de Comercio, por los gremios, sindicatos y sociedades vinícolas de diferentes comarcas, han quedado en su mayoría incontestadas, sin que produzca el clamoreo constante del comercio otro efecto en el ánimo de nuestros gobernantes que la más glacial indiferencia: esto era poco: ha sido menester lanzar esa funesta circular, que para cumplimentarla es de rigor que las expediciones de vinos importados del extranjero queden estancadas en las aduanas y pendientes de despacho, irrogando al comercio los consiguientes naturales perjuicios.

Si no fueran suficientes las quejas que de todas partes llegan hasta nosotros, si no contáramos con irrecusables testimonios de los tristes hechos que nos obligan á protestar una vez más de nuestra desdichadísima administración, ahí está la aduana de Pasajes en la que se da el escándalo de que una expedición de vinos, de la que se mandaron muestras en cumplimiento á la tantas veces citada circular, el 11 de Marzo, esta es la fecha que está pendiente de resolución, no sin que el comisionado haya recorrido todo un calvario en defensa de los intereses que sus clientes le confían. Primero recurrió á la administración, que se limitó á manifestar que obraba en cumplimiento de órdenes recibidas de la superioridad; más tarde elevó atenta y razonada exposición al centro directivo, habiendo quedado incontestada; por último, acudió en igual fecha al ministro de Hacienda, sin que á la hora en que esto escribimos se haya dictada disposición alguna para evitar los graves perjuicios que esta incomprensible conducta de la administración ocasiona al comercio. Téngase en cuenta que citamos esta expedición como modelo, pero que son varias las que en este caso se encuentran detenidas en la mencionada aduana, la que sobre carecer de almacenes, no dispone de empleados que presten los indispensables cuidados para la conservación de estos líquidos, que por el solo hecho de hallarse á la intemperie corren el inminente riesgo de perderse, pudiéndose esperar muy fundadamente que á continuar esa lentitud en los despachos, sobrevenga una aglomeración tal de mercancías detenidas por este concepto, que independientemente del daño que al tráfico producen, haría irremediable un conflicto en la misma aduana. Esto aparte, la situación del comercio es verdaderamente comprometida por verse obligado á privar á los interesados de sus mercancías, sin razón ni derecho que lo justifiquen, mercancías que todos los días se reclaman y que no recibíendolas, cargan á los comisionistas su importe dejándolas por cuenta; situación insostenible, porque este retraso en el despacho de las mercancías implica, á la vez, la rescisión de una serie de contratos y subcontratos que lastima hondamente muy respetables intereses mercantiles.

¿Hasta cuándo el comercio ha de vivir subyugado á la espantosa anarquía administrativa que aniquila sus fuerzas y esteriliza sus nobles esfuerzos en pro de la prosperidad del tráfico? ¿Es que aquí el comerciante de buena fe, el honrado adeudante, por lo mismo que contribuye más eficazmente al sostenimiento de las cargas generales del Estado no es acreedor, no ya á contemplaciones ni beneficios de ley, que no solicita,

sino á la más rigurosa justicia en el cumplimiento de las ordenanzas de aduanas? ¿Qué vergüenza!

## A la ligera.

Dicen los romeristas que cuando alguien va á ingresar en su partido no se le pregunta de dónde viene ni cuál ha sido su conducta pasada.

Y hacen muy bien en obrar así. Porque si el novicio, al ser preguntado, quisiera, en justa correspondencia, saber quiénes eran sus nuevos correligionarios, ó estos habían de callar ó el otro saldría disparado para no volver más.

De el diario leal, de Bilbao:

«Cuando la sopa de los conventos; cuando las órdenes religiosas tenían intereses, todo el mundo vivía; se dijo que el dinero estaba muerto y el Estado se incautó de él. ¿Qué se ha ganado? Que unos cuantos se hicieron ricos con la desamortización. Hoy si que están las manos muertas.

¿Qué dice de todo esto *La Voz*?

¿Qué dice su vecina de casa, *LA REGION*?»

Pues bien poca cosa. Por lo pronto, que si es cierto que todo el mundo que *trabajaba*, comía de limosna la sopa de los conventos, en tanto que los reverendos padres se daban la gran vida sin acordarse de aquel precepto divino: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», no es menos cierto que muchos infelices, no obstante la sustanciosa sopa, morían por falta de alimentación.

Diremos además que entre nuestros correligionarios no se encuentra ni uno sólo de los que se enriquecieron con los bienes desamortizados, pero en cambio sí se encuentran muchos entre los carlistas, íntegros, conservadores y demás católicos más ó menos vergonzantes.

Para terminar; añadiremos que es cierto que en la actualidad, las cosas no están mucho mejor que estaban entonces, pero que mejorarían mucho, pero muchísimo, si se comenzara por suprimir del presupuesto de gastos los cuarenta y pico millones de pesetas que cobra anualmente el humilde clero católico.

¿No está conforme *El Vasco*?

\*\*\*

El mismo colega y en el mismo número en que dice lo que arriba dejamos copiado, hablando de la ópera *Iparraguirre*, se lamenta de que «los autores, la sociedad organizadora de la fiesta, los periódicos que pregonaron el argumento y el público que aplaudió eran liberales.»

Pero más adelante, enjuga sus lágrimas y exclama ufano:

«En cambio el inmortal bardo euskaro; el cantor de las glorias vascongadas; el amante de los fueros; el gran *Iparraguirre*, era un reaccionario, retrógrado y oscurantista; era carlista convencido y partidario acérrimo de la España intolerante é inquisitorial.

¿Lo han entendido Vds?»

¡Ya lo creo que lo hemos entendido! Lo cual que no nos demuestra otra cosa sino que *Iparraguirre* tuvo, como todos los mortales, sus grandes defectos.

Y que *El Vasco* comete una acción muy fea ensañándose, como lo hace, con un cadáver y sacando á relucir la parte vergonzosa de su vida.

Habla después del banquete con que se obsequió á los autores, y dice:

«Y en este banquete público, no solo se faltó descarada y públicamente al precepto del ayuno, pues la mayoría, por no decir todos, habrían comido al mediodía; sino que se promiscuó, faltando al precepto que prohíbe mezclar carne y pescado en una misma comida durante la santa cuaresma.

Y los niños que asistieron al banquete se dirán vascongados.

Y los obsequiados autores de la ópera se tendrán por hijos del gran *Iparraguirre*.

Y en el Código hay un artículo en el que se penan los ataques á los dogmas de toda religión.

Y el ayuno es un dogma católico.»

Estas últimas palabras bastarían, por sí solas, para inmortalizar á quien las ha escrito. ¡Porque cuidado que encierran lógica! Si así hubiéramos de interpretar los ar-



tículos del Código, todos los católicos tendrían que estar en presidio. Porque la religión protestante, que es una religión como otra cualquiera, prohíbe terminantemente adorar imágenes, considerando este acto, y tal vez con razón, como un acto de idolatría; y esta prohibición está considerada como dogma de su doctrina.

Conque, saquen Vdes. la consecuencia.

Noticias del Congreso Católico.

El jueves por la mañana los individuos del Congreso celebraron una sesión secreta en la que se acordó formar en cada diócesis una junta de abogados y procuradores encargada de velar por los intereses de las comunidades religiosas y de «todos los buenos cristianos».

Un señor, de cuyo nombre no queremos acordarnos, propuso se excluyera a los liberales, pero el Congreso rechazó, casi por unanimidad, esta proposición.

Hay que advertir que todos los prelados votaron en contra de ella.

Lo que quiere decir que en opinión de todos los prelados, se puede ser liberal y buen católico.

¿Que dice á esto nuestro querido Fuerista?

El Sr. Sanchez Toca pronunció, no ya un discurso, sino una verdadera proclama excitando á los católicos para que formen una cruzada que vaya á Italia á redimir al papa de su cautiverio (que para nosotros quisieramos).

Aplaudimos desde luego la idea. ¿Que se vayan á..... Italia ó á donde quieran!

Pero que no vuelvan.

Uno de los más distinguidos reformistas de esta ciudad ha enviado un mensaje de adhesión al Congreso Católico.

Esto á nadie debe chocar, pues de todos es sabido que no hace mucho el partido entero envió uno á D. Carlos en forma de protesta contra el crimen de Oñate.

## CONTRA ALIANZA, ALIANZA.

En verdad que si se hubiera tratado de otra agrupación política que no fuese la romerista, oyendo lo recientemente ocurrido con motivo de la cuestión de Oñate, nos hubiéramos resistido á dar crédito á nuestros oídos; viéndolo, no hubiéramos vacilado en creer una fantasía lo que nuestros ojos nos mostraran. Tratábase de los romeristas, no obstante, y desde el primer momento acogimos la noticia como cierta; que harto conocemos á ese insignificante grupillo para comprender que es capaz de cometer toda clase de apostasías y toda clase de iniquidades si con ellas cree poder saciar su torpe ambición.

Y lo mejor del caso es que si existe en España algún partido que esté moralmente incapacitado para protestar contra los actos de cualquier gobierno, no ya cuando estén inspirados, como ocurre en la ocasión presente, por los más puros principios de justicia, sino aun en el caso de que constituyeran la mayor de las ilegalidades; si existe algún partido que tenga el deber de callar siempre que se habla de actos violentos y arbitrarios cometidos por los poderes centrales, ese partido que en todas ocasiones, recordando su vergonzosa historia, debiera ocultar su rostro con rubor, es el reformista. Y cómo no, si ese partido no tiene ni otra mira política ni otro programa que la voluble voluntad de ese hombre que debe toda su celebridad, ya que no á alguna buena cualidad, á haber sido el prototipo de la inconsecuencia, de la arbitrariedad y de la inmoralidad política?

Y sin embargo, él ha sido el único que ha tenido el valor, que no se necesita poco, para levantar su voz en defensa de una causa tan injusta como absurda. ¿Cuán cierto es que España es el país de las anomalías!

Los hechos origen de esta cuestión, son bien conocidos. Un ayuntamiento carlista, interesado en que apareciese en el censo menor número de habitantes de los que en realidad estaban á él adscriptos, falsea aquél y se niega más tarde á obedecer las órdenes de la autoridad superior. Esta, en vista de su desobediencia, le suspende preventivamente, y pasa el asunto al Consejo de Estado, que aplaude la determinación del gobernador. Esta es la verdad, y es inútil tratar de desfigurarla.

Desde luego, teniendo esto presente, se ve que el objeto de los reformistas, al denunciar al país la resolución del tribunal más alto de la nación y calificarla de crimen, no era salir en defensa de la justicia. ¿Cuál era, pues? Veamos.

Existen en esta provincia, como en todas partes, hombres que, con tanta soberbia como ambición, y tanta ambición como ca-

rencia absoluta de méritos y pudor político, comprendieron que siguiendo por el camino digno y recto que los demás seguían, no saldrían jamás de la obscuridad á que ese espíritu de justicia, que nos complacemos en reconocer en el pueblo, les había relegado. Necesitaban tener á su lado una influencia grande, poderosa; un hombre osado, ambicioso y dispuesto á todo, con tal de satisfacer sus torpes miras, y se unieron al verdugo de los fueros, como el mas apropiado á su carácter.

En un principio creyeron poder alucinar fácilmente al país con mentidas promesas y emprendieron una activa campaña de propaganda cuyos resultados fueron bien pobres. Bien es cierto que no se merecían otra cosa. Despechados al ver el desdén con que les acogiera desde un principio el pueblo liberal y comprendiendo que no podían contar con él para lograr un acto el día de mañana, ocurrioles la indigna idea de atraerse la voluntad de los carlistas é inmediatamente pasieron manos á la obra. Nada podía ser tan agradable á los ojos de éstos como verse defendidos hasta en sus inmundidades; la cuestión de Oñate presentaba á los reformistas ocasión no desperdicable de mostrar su simpatía á los correligionarios de Santa Cruz y Rosa Samaniego y dieron el paso, queriendo encubrir su acción con la capa de un fingido amor á la justicia de que nadie los creía capaces.

La indignidad estaba ya cometida; pero ¿han conseguido su objeto los reformistas? No; que los carlistas, viendo la burda trama y dándoles una lección de dignidad política, han rechazado su desinteresada ayuda y les han arrojado á ellos lejos de sí. ¿No se puede, ciertamente, llegar á menos!

¿Y son esos hombres los que se atreven á invocar los nombres sagrados de moralidad y justicia? ¿Es cuanto había que oír!

Terminemos. Al escribir lo que antecede no ha sido nuestro objeto refutar las afirmaciones de los reformistas, pues no merecen que nos tomemos ese trabajo. Nos impulsa el de hacer constar que para el caso de que se tratase de formar inconcebibles alianzas, estamos dispuestos por nuestra parte á estrechar mas y mas las filas de los que combatiremos siempre al carlismo en todos los terrenos, hasta lograr su completa extinción: que no nos separa de él solamente un principio político, sino un mar de sangre. Y no quiere decir esto que olvidemos nunca lo que somos; pues republicanos y federales por convicción y temperamento, de la revolución hemos venido y á ella vamos sin echar nunca el pie atrás y avanzando siempre.

## LA ASAMBLEA COALICIONISTA.

No hace mucho tiempo dimos cuenta á nuestros lectores del artículo que con el epígrafe *A los Republicanos* publicó nuestro muy querido colega de Madrid *La República*, excitando á todos los partidos republicanos á formar una coalición verdad, por medio de la cual pudiéramos apresurar el día de nuestro triunfo.

Desde luego nos adherimos á tan noble idea, y si dejamos oír alguna queja, fué producida por la actitud intransigente de *El País*, de Madrid, órgano el más autorizado de D. Manuel Ruiz Zorrilla en España, que en un principio rechazó y aún combatió el proyecto de *La República*, fundándose, para obrar así, en la errónea creencia de que la unión de los republicanos existía ya y había proclamado como único é indiscutible jefe de los revolucionarios españoles á D. Manuel Ruiz Zorrilla.

La entusiasta acogida que ya desde un principio tuvo la idea iniciada por *La República*, entre la inmensa mayoría de los periódicos republicanos de provincias, hubo de disuadir bien pronto al colega zorrillista haciéndole ver cuán engañado se hallaba al afirmar que esa unión imposible con que soñaba era un hecho y al pensar que cualquiera de los partidos republicanos podía renunciar á la defensa y propaganda de los principios que informan su credo político y con ellos á la jefatura que por su exponánea voluntad se había nombrado.

La idea fué abriéndose paso y no tardó mucho en tener á su lado á todos, absolutamente á todos los colegas republicanos revolucionarios españoles, que ni una sola palabra de censura tuvieron para ella y, lo que es más, que la hicieron suya.

Pero no bastaba con hacer ostensible y dar á conocer la voluntad de la prensa republicana excitándola á manifestar sus levantados y legítimos deseos; preciso era hacer algo práctico y á este fin la *La República* ha dado un segundo paso por el camino de la coalición convocando á los colegas adheridos, á una asamblea de la prensa republicana, en la que, representados todos los periódicos, se discutan las bases sobre las que ha de fundarse la nueva coalición.

Convencidos de que este es el medio más justo y racional para poder llegar á un acuerdo, acatamos sin vacilación alguna las decisiones que se tomen referentes al lugar y día en que la asamblea deba reunirse, al propio tiempo que designamos á la persona que en aquella ha de representarnos.

Dos palabras antes de terminar. En la circular enviada por nuestro respetable y querido amigo el marqués de Sta. Marta en representación de *La República*, á los periódicos adheridos, se hace constar que en manera alguna esta asamblea tiende á menoscabar las atribuciones de los jefes de los partidos, ya que han de obrar de acuerdo con los citados jefes.

Aun cuando la advertencia era casi innecesaria, celebramos haberla visto, ya que con ella se echa por tierra las maliciosas insinuaciones que algunos se han permitido hacer. En cuanto toca al partido federal, tendremos que añadir que NUNCA estará en desacuerdo con su digno jefe? Sospechar que esto pudiera alguna vez ocurrir, equivaldría á declarar que se le desconocía en absoluto.

## Discurso leído en la Academia Española

POR D. EDUARDO BENOT.

(Continuación)

Cuando el hombre habla, habla de un objeto especial, ó de un sentimiento determinado, ó de una pasión, de un acto individual, de esos y no de otros. Pues bien: en ninguna lengua del mundo esos objetos, esos sentimientos, esos actos tienen nombre: ningún diccionario de ningún idioma encierra una palabra para cada uno de los seres que pueblan el universo; y cuando tenemos que hablar de ellos, nos es forzoso bautizarlos, darles un nombre que les sea propio y peculiar para que no se confundan unos con otros.

Esto es claro; tan claro como la luz meridiana: las lenguas más ricas tienen 40.000 voces usuales, y solamente los objetos materiales existentes en el mundo exterior son innumerables. ¿Cómo iba á haber un vocablo para cada cosa? ¿Y dónde habría palabras para expresar el infinito de los cambios y de las mudanzas que en las cosas acaecen? ¿Y dónde para ese otro infinito de las modificaciones de nuestro mundo interior?

El hombre, con sus limitadas facultades, no podría hablar si para cada objeto y para cada una de sus mudanzas hubiese querido tener una palabra especial.

Y todavía el portento es más sorprendente y se hace más digno de explicación, atendiendo á que las 40.000 palabras de una lengua son propiedad del Diccionario solamente, pero no de ningún poeta ni del orador más abundante.

El niño habla con muy pocos vocablos: su vocabulario oscila entre 300 y 400 términos muy usuales. Lenguas hay en que no existen tantas raíces. El libreto de una ópera italiana no pasa regularmente de 650 voces. Del gran poeta Racine se ha dicho que le bastaron 1.200 vocablos para escribir todas sus tragedias (lo que parece cuestionable). Contados con celo religioso los vocablos de la Biblia correspondientes al Antiguo Testamento, se ha visto que son 5.642. Un periodista elegante apenas hace uso de más, y un hombre de buena sociedad no emplea nunca tantas ni con mucho en su conversación. El orador más copioso suele no llegar á 7.000; y por exceder este número en algunos millares, se citan como portentos de fecundidad y de riqueza entre todos los escritores á CERVANTES, á LUTERO y á SHAKESPEARE,—especialmente á éste último, cuyo vocabulario se acerca á 15.000.

¿Cómo, pues, hablamos? Inventar un nombre para cada OBJETO, para cada ESTADO y para cada ACTO habría sido sencillamente una perfecta imposibilidad; y, por tanto, la inteligencia humana hubo de acudir á otro recurso.

¿No habría sido imposible expresar todos los grados de la escala de la pluralidad asignando una figura, una cifra, un rasgo, un trazo, un signo á cada grado? Los números son infinitos; y la mente humana jamás habría poseído la ARITMÉTICA á haber pretendido expresar cada número por un rasgueado diferente. ¿Cuánto no cuesta á los niños el conocer y distinguir las solas nueve cifras y el cero del sistema decimal de nuestra numeración común! Y ¿qué inteligencia habría sido capaz de diferenciar mil trazos diferentes, dos mil, diez mil, un millón? ¡Y millones de millones sin término ni fin!

¡Imposible! Y ¡sin embargo, con las solas diez cifras del sistema de numeración nos es dado designar todos los órdenes que en la pluralidad puede ocupar un objeto!

Y ¿cómo con tan pocas cifras nos es posible escribir todos los números? ¿Quién realiza este portento?

UN SISTEMA.

Cada una de esas cifras tiene, además de su valor absoluto, otro valor de posición. ¿Qué sencillez! ¡Un valor absoluto y otro de posición! Imposible también el hablar si cada palabra hubiera de ser el signo de un OBJETO diferente ó de un ESTADO especial ó de un determinado ACTO.

El número de los objetos es infinito: no hay un ser siquiera que sea igual á otro; de modo que cada hombre debía tener su nombre, cada buey, cada caballo, cada oveja, cada árbol, cada hoja, cada flor, cada simiente.... Era, pues, preciso á la inteligencia humana por este solo concepto, disponer de un número INFINITO de vocablos. Pero hay más: todo ser varía con el tiempo: cada botón se hace flor; cada niño se hace hombre; cada hombre se hace viejo....; por manera que para cada CAMBIO en los seres debía disponer el hombre de otro número INFINITO de vocablos. Y todavía queda inmensamente más con ser ya tanto. Los seres ejecutan ACTOS en número inasignable: influyen unos sobre otros y se modifican continuamente y reciprocamente. ¿Cómo, pues, hablar de esos actos, de esas influencias y de esas modificaciones inventando un vocablo para cada uno? También para esto se necesitaba otro INFINITO.

Únicamente un SISTEMA de pocos signos podía suplir al infinito de palabras necesario, en otro caso, para hablar del infinito de los objetos y del infinito de sus estados, actos, influjos y modificaciones.

Ahora bien; ¿Cómo son esos signos? ¿Cuál es ese sistema?

Las palabras son términos GENERALES que no pueden mirarse como el nombre propio de ningún objeto en particular.

Supongamos que por primera vez veo una figura plana terminada por tres rectas iguales, y que la llamo TRIÁNGULO. Esta voz será en mi hipótesis un nombre propio, puesto que es el nombre de aquella figura y no de otra. Luego veo una nueva figura, pero terminada por tres rectas desiguales, y advirtiéndome la semejanza,—Ó, MÁS BIEN NO DÁNDOME CUENTA DE LAS DE-

SEMEJANZAS,—la llamo también TRIÁNGULO, en virtud de una ley que obliga á la inteligencia por causa de su pequeñez y limitación, á dar el mismo nombre á lo que se advierte semejante, porque se analiza bien las diferencias. Hoy mismo en nuestro eminente estado de civilización, mientras los hombres de mar, conocedores de las diferencias, necesitan de numerosos nombres para hablar de jabeques, misticos, faluchos blandras, etcétera, los hombres de mundo se contentan simplemente con denominar BARCOS á buques de las más distintas propiedades y condiciones.

Pero volvamos al TRIÁNGULO.

Más adelante, perfeccionadas ya mucho mis facultades de observación veo otra tercer figura de tres lados rectilíneos, y en virtud de la misma ley, la llamo igualmente TRIÁNGULO, aunque advierto que de los tres lados sólo dos son iguales. Después veo otra figura terminada por tres arcos, y la gravitación de mi inteligencia á dar el mismo nombre á lo semejante, ó á lo que me lo parece, me hace llamarle TRIÁNGULO. Veo, en fin, una superficie no plana, esférica, por ejemplo, terminada por tres líneas, y le aplico el mismo nombre de TRIÁNGULO.

¿Qué es lo que ha ido sucediendo?

Al principio compusieron el concepto de TRIÁNGULO las ideas siguientes:

Superficie—más—plano—más—limitación—más—tres—más—líneas—más—rectas—más—iguales.

Luego eliminamos la idea de iguales, y TRIÁNGULO sólo comprendía las ideas de

Superficie—más—plano—más—limitación—más—tres—más—líneas—más—rectas.

Luego prescindimos de la idea de rectas y de plano, y TRIÁNGULO vino á contener solo las ideas siguientes:

Superficie—más—limitación—más—tres.

Ahora bien: ¿no es tan evidente como un axioma que la palabra TRIÁNGULO, mutilada así en su comprensión y tal como ha llegado hasta nosotros, no puede ser ya el nombre propio de la primera figura vimos? ¿No es también evidente que para que esa palabra vuelva á significar EL PRIMER TRIÁNGULO, y NO OTRO NINGUNO, necesitamos restituírle las ideas de qué hemos ido gradualmente prescindiendo al mutilar el significado de la voz para formar el concepto general? ¿No es cierto que, para designar el mismo PRIMER TRIÁNGULO, dos será preciso decir *triángulo plano de rectas iguales*?

Y habiendo muchos triángulos planos equiláteros ¿no será también indispensable agregar sus dimensiones, la orientación de los vértices, el sitio en que lo vimos, los colores que entonces tenía y todos sus demás caracteres y distintivos individuales?

Siendo hoy CUARENTENA cualquier espacio de tiempo que dure en un lazareto la incomunicación de las personas procedentes de puntos epidémicos; esto es, habiendo perdido el vocablo su evidente etimología [pues que á cada paso se lee en documentos oficiales *cuarentena de siete días, de diez, de quince...*], ¿no es evidente que será preciso restituírle al vocablo su pérdida acepción etimológica y decir *cuarentena de cuarenta días* cuando sea de cuarenta giras terrestres el tiempo de la observación sanitaria? (1).

(Se continuará.)

## TRABAS AL COMERCIO.

Las leyes y la dirección de Aduanas.

II

Decíamos al terminar nuestro anterior artículo que, conculcada y barrenada la ley arancelaria por la real orden de 28 de Julio de 1887, que alteró y modificó lo prescrito en el párrafo 10 de la disposición 4.<sup>a</sup> del Arancel, esta misma modificación no había sido respetada, sino que, por el contrario, había corrido la misma suerte que la ley por ella infringida. Lo demostraremos.

La última parte del párrafo 10 de la disposición 4.<sup>a</sup> del Arancel decía así:

«Se exceptúan de los anteriores recargos las prendas de tejidos de punto, que se aforarán por sus respectivas partidas sin aumento alguno.»

La real orden de 28 de Julio de 1887 dispuso se le diese nueva redacción, en esta forma:

«Se exceptúan de los anteriores recargos las prendas de tejido de punto, que se aforarán por sus partidas respectivas, sin aumento alguno, siempre que no sean cortadas de pieza, con la obra de mano de sastre ó modista, las cuales adeudarán con iguales aumentos por confección que las demás ropas y prendas.»

El menos versado en hermenéutica entenderá, después de bien estudiado el nuevo texto, que para que las prendas de tejido de punto adeuden con el aumento establecido para la confección, es preciso que reúnan las condiciones de ser cortadas de pieza y tener obra de sastre ó modista, y que si carece de una ú otra de dichas condiciones no les corresponde aumento alguno.

1) Estas observaciones hacen ver la inconsistencia de la famosa definición sustantiva es el nombre de una persona ó cosa que podemos percibir por nuestros sentidos, ó concebir como una existencia independiente: *mensa, liber, domus, Julius, populus, virtus, justicia, amicitia*.

Esta definición, además de incompleta, es incorrecta en grado sumo. *Mensa, libro, casa...* son conceptos abstractos de nuestro entendimiento; y, por lo tanto, no al alcance de nuestros sentidos. El concepto de MESA, es pues, invisible, intangible.... en una palabra, imperceptible. Lo que yo puedo ver es una MESA INDIVIDUAL. ÉSTA, por ejemplo, en que yo estoy escribiendo, la cual tiene propias y especialísimas dimensiones; color individualismo y exclusivamente suyo; es de una madera determinada; presenta características deterioros en sitios singulares, y posee excepcionales marcas enteramente suyas, etc., etc. Pero en la idea general de MESA no existe ninguna de estas particularidades; porque no hay idea abstracta que no se haya formado prescindiendo de todo lo característico y especial, individual y propio, definido y determinante de excepción de cada objeto.

En la idea de MESA no entra, por lo tanto, la de TAL objeto, ni la de TAL tamaño, ni la de TAL materia...; y, por consiguiente, la voz MESA, APLICABLE A TODOS los muebles de su clase, no es el nombre de ninguna cosa que podamos ver, ni tocar, ni, en una palabra, percibir por medio de nuestros sentidos.

Por tener multitud de seres las mismas propiedades, les es adecuadamente aplicable el mismo nombre; y, así, á los innumerables seres de la raza equina, por estar dotados de las mismas propiedades, se les aplica á todos el nombre de caballo, etc.

Pero la recíproca no es cierta: no porque á muchos seres se les aplique el mismo nombre, debe deducirse siempre que tengan propiedades especialísimas comunes. Tal ocurre con los nombres *patronímicos* y *los del bautismo*; que hay muchos Pérez y muchos Antónios...., cuyas cualidades no pueden estimarse en modo alguno como determinativamente genéricas de una especial agrupación,



Pero como todo está demás tratándose de cosas de Aduanas, menos el criterio, ó mejor dicho, el capricho de algunos funcionarios de la renta, que se complacen en estrujar y aniquilar al comerciante, de aquí que los preceptos legales resulten letra muerta y sean sustituidos por caprichosas interpretaciones.

La moralidad para tales funcionarios no estriba en que la Hacienda pública perciba los derechos que por la ley la corresponden, sino que, dándole elasticidad, no consideren inhumano el hacer pagar al contribuyente más de lo que debe, con lo que creen contraer méritos de honradez y pureza.

Preséntanse al despacho unos pequeños abrigos de tejido de punto de lana, para niños de pecho. Estos abrigos están formados de dos diversas clases de punto, ó sea, el cuerpo del llamado de cadeneta y la guarnición ó cenefa del punto denominado de malla en unos y de rizo en otros. La unión de las cenefas ó guarniciones y la de las mangas y cuellos está hecha por medio de una pasada torpe y grosera con hebras de lana en unos y con hebras de algodón en los demás, obra realizada en la misma fábrica de donde proceden, sin que sastre ni modista haya puesto su mano en tales prendas circunstancia indispensable para que pudiera exigírseles el aumento por confección con arreglo á la nueva redacción dada al párrafo 10 de la disposición 4.<sup>a</sup> del Arancel por la tantas veces citada real orden de 28 de Julio de 1887.

¿Para que atemperarse á la prescripción escrita? Es inútil. Es más cómodo exigir que el adeudante pague el aumento por la confección y además una penalidad, ó sea un doble aumento, por no haber adivinado el criterio especialísimo del funcionario encargado de verificar el despacho; y si el adeudante no está conforme, que pague y apele y forme expediente, que ya se encargará la superioridad de decirle que no sea temerario y que otra vez se conforme con lo que le exigen y no pierda el tiempo inútilmente.

Así ha sucedido en el caso citado. Por real orden de 4 de Febrero del corriente año se confirma la exacción del aumento por la confección y el recargo impuesto sin otro fundamento que el de decir: «que los abrigos de tejido de punto de lana, para niños, están cortados de pieza de tejido, y cosidos después con más ó menos delicadeza», es decir, sin atreverse á afirmar, no ya que tenga obra de mano de sastre ó modista, sino ni aún siquiera que se hallen bien cosidos. Así se alienta al funcionario que prescindió del texto legal, para que continúe haciendo méritos en el mismo sentido. Ya lo sabeis, comerciantes españoles; no os molesteis en hacer cálculos para saber si os conviene proveeros de determinados artículos, pues si en vuestros cálculos contáis con los derechos que habéis de satisfacer en las aduanas, esos cálculos resultarán fallidos, por hallarse supeditados al más irritante despotismo administrativo.

Y tanto la real orden de 4 de Febrero último como la de 10 de Marzo de 1888, sin duda por el rubor, no se publican en la *Gaceta*, según está terminantemente prevenido por diversas disposiciones (1) para que tengan fuerza obligatoria y sirvan á la vez de jurisprudencia.

¿Es esto administrar rectamente atemperándose á los inmutables principios de la justicia? ¿Para que se escriben y se dictan las leyes si no han de servir de garantía al ciudadano que á ellas se sujeta y en ella busca su amparo? ¿O es que para la Administración no existen leyes, y constituyéndose en dueña de vidas y haciendas dispone de ellas á su antojo?

Inmoral y punible es que el ciudadano deje de contribuir al Estado con los tributos que las leyes tienen establecidos; pero no es menos inmoral y punible que sele exija y obligue á pagar lo que las leyes no determinan. Si el ciudadano se coloca por sus actos en pugna con la moral y con las leyes, la Guardia civil se encarga de perseguirle y los tribunales de aplicarle las penas en que incurre. ¿Quién le ampara y protege contra los desmanes y atropellos de la Administración?

Se nos dirá que contra las resoluciones de que venimos ocupándonos nos queda el recurso de impugnarlas en la vía contencioso-administrativa.

¡Pobre recurso! Dos reales órdenes hemos impugnado y en las dos hemos obtenido el triunfo consiguiendo su revocación. Pero habiendo invertido cuatro años y gastado algunos miles de pesetas, quedándose tan tranquilos los que

(1) Real decreto de 9 de Marzo de 1851.—Ley de 25 de Septiembre de 1853 y otras varias.

## Las Luchas de nuestros días

POR

F. Si y Margall.

unidad latina, mañana la europea, en otros tiempos la humana? La consentirán las naciones por el principio federal mejor que por el unitario, viendo que por el principio federal no han de perder ni su autonomía, ni su personalidad, ni su carácter.

RODRIGO.

Sueños.

LEONCIO.

Sueño fué la monarquía universal; la federación universal no lo es, por más que no pueda predecirse el tiempo en que haya de realizarse. Sobre hacerla posible el principio que le ha de servir de base, le van imponiendo muchas y poderosas causas. Es cada día mayor el número y el empuje de los intereses comunes á las naciones. A falta de un poder federal que los rija y gobierne, recurren hoy las naciones á múltiples tratados; vendrá día en que por esa mul-

con ellas desconocieron nuestro derecho, y sin que se les haya obligado, como debiera, á indemnizarnos de los daños y perjuicios que nos ocasionaron.

Dicho se está con esto que quedan en aptitud de seguir desconociendo nuestro derecho y burlándose de nuestros triunfos, porque saben que con ellos, á la vez que nos arrancan á girones nuestra escasa fortuna, producto de improbo y honrado trabajo, no les alcanza responsabilidad alguna.

La real orden de 28 de Julio de 1887, al dar nueva redacción al párrafo 10 de la disposición 4.<sup>a</sup> del Arancel, hemos sostenido y sostenemos que infringió la ley arancelaria en su base 8.<sup>a</sup>

La Administración, en reales órdenes posteriores, afirma que aquella real orden no alteró ni modificó cosa alguna, sino que se limitó á hacer una aclaración. De estas dos afirmaciones contradictorias, se desprende lógicamente este dilema:

O la real orden de 28 de Julio de 1887, al disponer que se exigiese aumento de derechos por la confección á determinadas prendas de tejidos de punto, que hasta entonces no se les había exigido, conculcó ó infringió la ley arancelaria en su base 8.<sup>a</sup>, que prohíbe hacer alteraciones en los derechos de Arancel por órdenes y decretos; ó si, como la administración afirmó en la real orden de 10 de Marzo de 1888, no se introdujo por aquella alteración ni modificación alguna, limitándose á hacer una aclaración, siendo evidente que durante el período larguísimo de cinco años que tardó en hacerse dicha aclaración, todas las prendas de tejidos de punto que se importaron adeudaron sin aumento alguno, el Tesoro público dejó de percibir en ese período muchos miles de pesetas que legítimamente le correspondían por las grandes cantidades de prendas de tejidos de punto que se importaron.

En el primer caso, la real orden de 28 de Julio de 1887 debe ser derogada, y devueltos á los importadores los derechos ilegalmente exigidos por lo que en ella se dispuso; y en el segundo debe exigirse que los miles de pesetas que dejaron de percibirse durante los cinco años, sean reintegradas al Tesoro público por los que tanto tiempo se tomaron para aclarar lo dudoso, y hasta manifestaron en comunicaciones oficiales, como lo hizo el actual director de aduanas al administrador de la aduana de Irún, «que las confecciones de tejidos de punto (sin distinción) estaban excluidas del aumento de 30 por 100, con arreglo al párrafo 10 de la disposición 4.<sup>a</sup> del Arancel.»

La cuestión es de moralidad administrativa, y entendemos que los sres. Azcárate, Mañónave conde de Toreno y otros eminentes oradores del Parlamento español, que han elevado su voz para censurar inmundicias administrativas, no debieron desdeshacerse de estudiar este asunto y salir en defensa de los que son víctimas de tan desatentada administración.

¿Lo harán? El porvenir nos lo dirá.

MANUEL MENDIETA.

## Noticias.

El médico especialista, D. Eustasio de Furrundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCOPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

Dicen de París que los periódicos italianos no creen probable, al menos por ahora, que se restablezcan las relaciones comerciales entre Francia é Italia.

Del 12 al 19 del mes de Abril se han expedido por la estación de Haro 1.571 pipas y bodegas con 1.092 toneladas de vino, casi todo para ea extranjero.

Dicen de Logroño que la casa de A. Jauriat, de París, ha adquirido en las Rías unas 42.000 cántaras de vino á los precios de 8, 9 y 10 rs.

Escriben de Argel que la cosecha de vino de 1888 ha pasado ya á manos del comercio, quedando agotadas las bodegas de los propietarios. Las primeras clases se cotizan de 20 á 25 francos el hectólitro.

tiplicidad de tratados reconozcan la necesidad de un poder federal. Sucederá esto en años ó en siglos; pero sucederá ó no habrá nunca en el mundo la unidad porque suspiramos.

RODRIGO

Y dejaremos entretanto que Inglaterra y Rusia se apoderen del orbe.

LEONCIO

¿Quiere V. la unidad, Sr. D. Rodrigo? Si la quiere V., y no por la federación, es obvio que la querrá V. por la conquista. Debe V. desear y no temer que esas dos naciones se repartan el globo. En la política de V. no puede menos de entrar la existencia de grandes imperios. La reunión de los pueblos bajo la tierra de los pontífices, sobradamente comprenderá V. que es más difícil que en los tiempos de Hildebrando hoy que el catolicismo está lejos de exaltar mover los espíritus y piensa León XIII en salir del rincón que le dejaron en Roma. Y si no bajo los papas, queda otro remedio que el de reunirlos bajo los emperadores?

Deseo yo atajar, como V., el paso á los dos colosos, aunque, á mi juicio, no sean de mucho los temibles que V. supone; y es ésta precisamente una de las causas que defendiendo con tanto ardor las ideas federales.

## El remedio peor que la enfermedad.

El gobierno francés, para reprimir las adulteraciones de los vinos, ha tomado nuevas medidas con los caldos extranjeros; al efecto ha dispuesto que se mande al *Laboratoire central du service des douanes*, establecido en París, las muestras de todos los vinos que se detengan por los laboratorios de las aduanas.

Se han cambiado todos los miembros de la comisión de peritos, que son los que en último término juzgan si los caldos están adulterados ó encabezados, sustituyendo á los negociantes que la formaban por viticultores y químicos. Bueno es que tomen nota de esto nuestros exportadores, porque es preciso que sepan que los primeros profetas, como es natural, ideas proteccionistas, y por lo tanto, su interés les puede inducir á considerar como malos todos los caldos que se sometan á su dictamen.

Es de interés para la humanidad el reproducir la siguiente noticia que publicó hace algunos años el *London Evening Post*, periódico de Londres.

«El doctor Figg daba la siguiente receta para curar la mordedura de perro rabioso, que él había aplicado las seis veces que fué mordido por aquella especie de animal en estado hidrofóbico, asegurando no tenía inconveniente en dejarse morder del mismo modo para comprobar la bondad y eficacia de su receta.

Consiste esta en disolver una libra de sal común en media azumbre de agua, y después de estrujada la mordedura para arrojar alguna sangre, lavarla durante una hora con dicha disolución de sal, pasado cuyo tiempo se pondrá una porción de sal en polvo sobre la mordedura, y se mantendrá así ligada por espacio de doce horas.

Parece que fueron numerosísimas las curas hechas por el doctor Figg de este modo tan sencillo y económico.»

Dícese en Valladolid que ha sido enviada á aquella capital, para su expedición, una remesa de billetes de Banco de 50 pesetas falsos.

Según parece, son de los que llevan estampada el *Águila* en color verde, y están perfectamente imitados, no distinguiéndose de los legítimos más que en algunos detalles, casi insignificantes, que se advierten el dorso.

El comercio de Barcelona proyecta suplicar á los diputados del distrito pidan al gobierno que realice su promesa de rebajar el franqueo de cartas de la Península de 15 á 10 céntimos.

No dudamos que todas las provincias se asociarán á esta petición.

## Correspondencia de Madrid.

Señor Director de LA REGIÓN VASCA.

Madrid 2 de Mayo de 1889.

Mi distinguido correligionario: Las últimas sesiones del juicio oral que se celebra con motivo de la muerte de D.<sup>a</sup> Luciana Borcino, han despertado de nuevo el ya casi dormido interés del público. Débese esto, en gran parte, á las declaraciones prestadas por varios empleados de la cárcel de mujeres y por algunos penados de Alcalá, los que contradicen muchas de las afirmaciones hechas por Higiniá. Por de pronto todos los primeros están conformes en que no es posible entablar una conversación desde los calabozos en que estaban incomunicados Higiniá y Dolores; con lo que queda demostrado que Higiniá faltó á la verdad al decir que se habían cruzado entre ellas las palabras que afirmó ante la Sala y que tanto comprometían á la Dolores. Las presas de Alcalá han declarado que el penado Antón, á quien acusa Higiniá de ser el guardador de las alhajas, no ha recibido cantidad ninguna de importación y si solo alguna que otra vez algún pequeño socorro.

También han confirmado algunos testigos que Varela salía de la cárcel y que en la pradería de San Isidro promovió una cuestión uno de los días de romería.

Pero la declaración más importante de todas, la que ha causado más honda sensación, ha sido la prestada por el Sr. Araus, director de *El Liberal*. Por ella se ha sabido que uno ó dos días antes de cometerse el crimen, Varela estuvo en casa de su madre y salió después con ella á paseo. También el día anterior estuvo allí su amigo Medero y, por último, la noche de autos salieron precipitadamente de la casa dos hombres, uno de los cuales tenía las mismas señas personales que Varela.

Si no por la federación, ¿por donde agrupará V. á los pueblos contra Inglaterra y Rusia? Dirá V. que por alianzas; pero ¿es acaso la federación más que una alianza permanente? Tiene sobre las alianzas la incomparable ventaja de no estar expuesta á que se rompa, ser más sincera y más íntima como basada en muchos y grandes intereses, obrar con más previsión y calma y oponer, por lo tanto, más firmes vallas á las invasiones de los enemigos.

Insiste V. en que las naciones federalmente constituidas no sirven para la guerra, y está V. en un error que apenas puede permitirse á persona de tantos conocimientos. En las guerras defensivas se distinguieron siempre por su obstinada resistencia, y no pocas veces salieron vencedoras de pueblos que disponían de más y mejores armas. Batió Suiza á Carlos el Temerario en Granson, en Morat, en Nancy, cuando no contaba sino treinta y cuatro mil hombres contra sesenta mil borgoñeses. Nada menos que en ocho batallas derrotó años después á Maximiliano I, emperador de Austria, y le obligó á la paz de Basilea. Los Estados Unidos estuvieron dos veces en lucha con la Gran Bretaña, del año 1773 á 1783 y del 1811 á 1815; las dos veces triunfó de sus rencorosos enemigos. Los forzó no há trece

Dijo también el Sr. Araus que Millán Astray acercóse un día en el Prado, y después de quejarse de la conducta que con él observaban los periodistas en su mayoría, exclamó: «Yo por mí nada temo, pues antes de que se me toque á un solo pelo, ha de caer el presidente del Tribunal Supremo.»

En vista de esta declaración el defensor de Higiniá, Sr. Galiana, parece que ha manifestado á esta su firme resolución de renunciar á su defensa, pues está firmemente convencido de que su revelación última es tan falsa como todas las que hizo anteriormente.

\*\*

Hoy ha terminado sus tareas el Congreso Católico, sin que en ninguna de las ocho sesiones que ha celebrado haya habido nada de particular. La generalidad de los oradores se ha limitado á lanzar furibundos anatemas sobre Italia y á pedir se devuelva al papa sus antiguos dominios. Ha habido sus notas cómicas, tales como el discurso del Sr. Sanchez Toca quien al desarrollar el tema «Varios puntos de enseñanza» dijo que era necesario formar una nueva cruzada para arrojar á los usurpadores de Roma.

El Sr. Menéndez Pelayo dirigió severos cargos á los católicos españoles á quienes acusó de estar gastando un tiempo precioso en destruirse á sí mismos con mezquinas contiendas, en vez de emplearlo en combatir á los racionalistas.

También habló el Sr. Pidal acerca de la idea que los filósofos modernos tienen de Dios, habiendo estado, muy al contrario de lo que se esperaba, bastante moderado en sus palabras. Ha llamado mucho la atención la ausencia de los jesuitas y el hecho de no haber usado de la palabra en ninguna sesión, ni uno de los prelados que han asistido al Congreso Católico.

\*\*

El Consejo de Ministros celebrado ayer ha carecido de importancia. Se habló de política general, dando cuenta el Sr. Sagasta á sus compañeros de estado en que se hallaban las negociaciones del Sr. Martos con los jefes de las minorías, encaminadas á lograr ponerse de acuerdo para la celebración de sesiones dobles.

Parece que el presidente del Consejo está decidido á poner á discusión inmediatamente el proyecto de ley del sufragio.

Suyo affmo.—El Corresponsal.

## Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados en el día de ayer:  
Vapor *Hernani* de Bayona, con carga general.  
Lanchón *Santa Martina* de Zumaya, con carbón.

Salidos:  
Quechemarin *Santa Ana* para Zumaya, en lastre.  
Balandra *Cherruca* para Motrico, en id.  
Patache *Nuevo Mi Sobrina* para Bayona en id.

PUERTO DE PASAGES.

Buques entrados en el día de ayer:  
Vapor *Patric* de Burdeos, con carga general.  
Lanchón *Carlota* de Zumaya, con cemento.  
Salidos:  
Lanchón *Carlota* para Zumaya, en lastre.

## Anuncios preferentes.

Se venden diez caballos, uno de 6 años y los nueve restantes de 3 á 4 respectivamente.

Darán razón en Irún, calle Mayor, núm. 38.

## Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvalle, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos.	1 3/4 %	id.
Por isabelinas.	5 1/4 %	id.
Por oro antiguo de peso.	3 %	id.
Por soberanos ingleses.	2 1/2 %	id.
Por isabelinos de los años 1850-51.	3 %	id.
Duros isabelinos.	4-60 ptas.	
Id. Carolus y Fernandos.	4 ptas.	

Franco y puesto en Bahona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

años, á someter á juicio de árbitros la cuestión de Alabama.

Generalmente hablando, no sienten las naciones federales inclinación á las guerras ofensivas. Fueron verdaderamente excepción de la regla, en la Antigüedad la liga de los áqueos; en la Edad Moderna Alemania. ¿Podrá esto ser nunca motivo de cargo contra el régimen que defiende? ¡Bendito mil veces si en cada pueblo apagase ya el espíritu de conquista! Lo mengua y debilita, y esto es un progreso. Lo irá de seguro manteniendo á medida que vaya uniendo naciones. Decidirá entonces el poder federal, y no la guerra, las discordias que entre ellas surjan. La guerra y la federación son antitéticas.

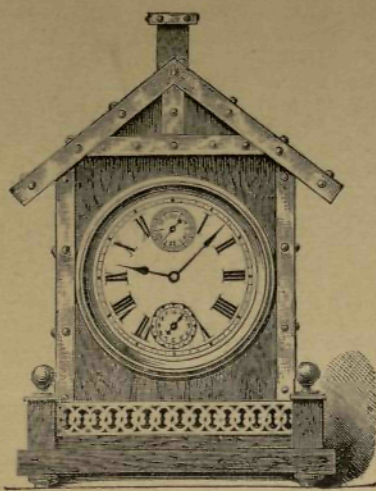
RODRIGO

He dicho á V. que no rechazo los principios de V. para unir naciones. Ya que por otros medios no sea posible, vería con gusto enlazados por la federación á Portugal y España. Pero cuando lo están por vínculos más fuertes las demás regiones de la Península, ¿á qué federación ni pactos? No diré en peligro; ni en tela de juicio he de sentir jamás que se ponga la unidad de la nación española.

LEONCIO.

No comprendo, la verdad sea dicha, ese fanatismo de V. Para V. como para otros



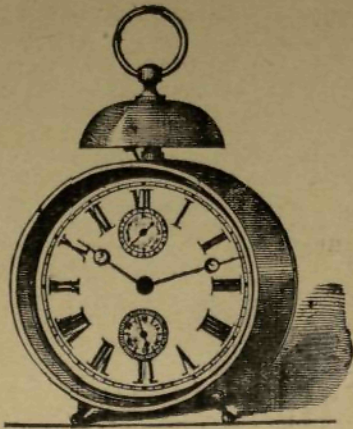


**GRATIS**  
mandará  
á quien lo desee

prospectos de toda  
clase de relojes de  
bolsillo, despertado-  
res, cucus, etc., etc.,  
desde 4 ps. 50 c. en  
adelante.

**Henri GABA**

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa.)



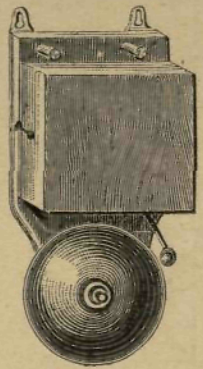
## Electricidad Industrial.

Nuevas instalaciones eléctricas.

**J. Comet-Bayona.**

Teléfonos para habitaciones,  
fábricas y escritorios.—Teléfo-  
nos sistema Ader para grandes  
distancias.

Todos los aparatos, así como  
los trabajos de colocación, son  
garantizados. Se facilitarán so-  
bre pedido presupuestos é ins-  
trucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

## Triple Agua de Colonia de Orive

Si quiere Vd. distinguirse por el uso de un perfume fino, delicado, elegante é higiénico, fric-  
ciónese la cabeza, brazos, cuello y cara con la aromática Triple Agua de Colonia de Orive. Aro-  
matice su pañuelo con este sin igual cosmético. Deseche los perfumes fuertes, chillones, capaces de  
trastornar los nervios del más fornido. marino: que eso es de personas cursis ó estragadas. Si  
cuando se lava hecha en el agua un chorrito de la inimitable Triple Agua de Colonia de Orive, no-  
tará que la vista se aclara, que se fortifican los bordes de los párpados, y así se evitará de sufrir  
de orzuelos y de otras mayores dolencias en los ojos. Si tiene jaqueca, pesadez ó dolores de cabe-  
za, friciónese la frente con este admirable perfume y sentirá inmediato alivio; es un hecho cons-  
tante probado. Si cuando se baña vierte en la pila un frasquito de 3 reales, producirá en la  
piel un suave estímulo, agradable y delicioso y queda predispuesta á las más esquisitas sensa-  
ciones. Pero cuide de buscar siempre la Triple Agua de Colonia de Orive con su marca de fábrica,  
para no ser engañado, que se vende en las buenas farmacias y perfumerías.

# LA REGION VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

Pesetas.

En España, un trimestre.	1'50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

Precios de inserción.

Pesetas.

Anuncios en cuarta plana.	0'10
Id. en tercera plana.	0'20
Id. en primera plana.	1
Noticias y comunicados á precios convencionales.	

**PAGO ANTICIPADO.**

Se publica todos los Sabados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

**Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º**

muchos no parece sino que la nacionalidad  
tenga algo de inmutable y divino. Lo raro  
es que V. y los que con V. piensan, al pa-  
so que se alborotan y encolerizan al más va-  
no temor de que se la disminuya, verían con  
fricción que se la aumentara, sin advertir  
que no cabe engrandecer la propia sin amen-  
guar ó destruir la ajena. ¿De donde saca V.  
que la nacionalidad sea inviolable y hasta  
indiscutible? Discutimos la propiedad, la fa-  
milia, los reyes, los dioses, y ¿hemos de pa-  
rarnos ante las nacionalidades?

Ese caracer sagrado que V. les da, ¿me  
quiere V. decir de dónde lo tienen? ¿Cono-  
ce usted alguna donde no estén unidos pue-  
blos de distintas lenguas y razas? ¿alguna  
que esté, enclavada dentro de lo que llama-  
mos sus naturales límites? ¿alguna que en  
el dilatado curso de los siglos no haya pasa-  
por cien transformaciones? Para responderme  
basta que se fige V. en la nuestra; y esto  
que la nuestra, en sentir de propios y extra-  
ños, es de las mejor definidas. Aquí se ha-  
bla un idioma: el éuskaró; y seis dialectos  
de la lengua latina: el castellano, el gallego,  
el bable, el catalán, el mallorquín el valen-  
ciano. Aquí tiene V. celtas al Occidente,  
vascos al Norte, godos al Oriente, árabes al  
Mediodía. Aquí está la nación cortada al Po-  
nieete por el Guadina y el Miño. ¿Qué era

antes de la venida de los cartagineses y los  
romanos? Un conjunto de pequeñas nacio-  
nes que no unía lazo alguno político. Ni en  
tiempo de los romanos ni en tiempo de los  
godos, estuvo unida más que por la fuerza? Por la fuerza la mantuvieron una los árabes  
mientras no pudieron los indígenas ir re-  
conquistando su territorio y emancipando  
pueblos. Ya que los indígenas pudieron,  
harto sabe V. que formaron distintos reinos,  
Ganó el espíritu de división y de indepen-  
dencia á los mismos árabes, sobre todo, des-  
pués de la ruina del califato de Córdoba; y  
los reinos que hubo en la Península fueron  
sin número. ¿Como se los unió á Castilla? A los unos por matrimonios de príncipes, á los otros por herencia, á los otros por las ar-  
mas, á ninguno por la libre y expresa volun-  
tad de los pueblos. En el reinado de Felipe II constituyeron por fin, un solo reino todos los de la Península. ¿Tardó mucho la protesta?

No vaya V. á creer ahora que yo sea ene-  
migo de la nacionalidad, ni que por lo más  
remoto intente menoscabarla. Hago á V. estas reflexiones para que V. comprenda cuán  
insensato es decir que no cabe tocarla ni si-  
quiera para reconstituirla sobre estas ó las  
otras bases. Está como todo sujeta á mudan-  
zas y al progreso de los siglos; y hoy, épo-

ca de libertad, por la libertad es incenpen-  
sable que se reorganice y viva. Es ahora hi-  
ja de la fuerza, y queremos lo sea mañana  
de la libre voluntad de los pueblos que la  
componen. Oprime ahora y violenta á los  
pueblos y á las regiones, y queremos que  
respete la autonomía de los unos y las otras  
sin perder un ápice de la suya dentro del  
círculo de los intereses nacionales. ¿Qué hay  
en esto para que se alarmen personas de  
entendimiento?

El temor de que algunas regiones ó pro-  
vincias se nieguen á continuar formando  
parte de España, sobre carecer de funda-  
mento, es sospechoso en boca de unitarios.  
¿Quiénes han de querer la separación? Los  
federales no, puesto que federar es unir, y  
pidiendo ó favoreciendo la separación, con-  
tradirían su nombre y su principio. ¿La han  
de promover los unitarios poniendo como  
ponen la unidad por encima del derecho? Si no los unitarios ni los federales, ¿quién  
ha de solicitarla? Los federales, oigalo V.  
bien, D. Rodrigo, deseamos, no sólo que  
España continúe, sino también que la fe-  
deración la una primero con Portugal, des-  
pués con las demás naciones.

A juzgar por sus recelos, no confía V. mu-  
cho en la fortaleza de los vínculos que man-  
tienen hechos un haz los diversos grupos de

la patria. Si así es, ¿cómo rehuya V. que se  
los fortalezca por el del libre pensamiento? Si así no es, ¿á qué temores que V. no abri-  
ga! Yo, con creer la nacionalidad hija de la  
fuerza, estoy seguro de que no se disgregue  
ni por su reconstitución federal ni por nin-  
gún otro motivo, como no sea por la servi-  
dumbre en que los pueblos y provincias gi-  
men. Si aun siendo esclavas, no intentan  
las antiguas regiones separarse, ¿cómo lo han  
de intentar libres y autónomas? Disgrega-  
ronse el año 1808, cuando las tropas de Na-  
poleón invadieron arteramente la península;  
y á los cuatro meses por su propio impulso.  
crearon una junta central que las dirigiera  
y salvara del común peligro sin privarlas de  
atribuciones ni recursos con que atenderían  
á sus propios y especiales intereses. ¿Cabe  
algo más significativo? Dieron entonces á  
entender claramente el pensamiento que las  
animaba; querían la unidad de la nación  
sin perder su autonomía, querían la federa-  
ción sin decirlo y algunos quizá sin saberlo.

RODRIGO.

Pues bien, hágala V. ahora sin que lo se-  
pan. Ya que está V. seguro de su consen-  
timiento, no las consulte. Constitúyala V.  
dictatorialmente ó por unas Cortes como las  
de siempre. Evite V. peligros. A calle V.

## AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

**TORRALBA Y COMPAÑÍA**

**IRUN**

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Co-  
mercio.

Se revisan los talones de expedición y recepcion, y se hacen todo género de re-  
clamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustraccio-  
nes, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

**Advertencias.**—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, ten-  
drán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocu-  
rran, á la Agencia y se les contestará en la Sección especial, que á este  
objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de recla-  
maciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se recla-  
men, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales,  
en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire  
mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la decla-  
ración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se  
estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera poda-  
mos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este  
periódico, Legazpi, 4, 2.º, ó á los Sres. Torralba y C.ª, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.



**H. Lobato, DENTISTA**  
SE HA TRASLADADO  
Garibay, 24, 3.º  
— LOS SABADOS EN TOLOSA —

**J. HERMOSILLA.**

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO  
Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

**Logroño.**

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones  
se le confíen, de carácter honroso, en cual-  
quiera clase de negocios para esta plaza y su  
provincia.

**INSTALACIONES**

**Campanillas eléctricas  
y teléfonos.**

**A. Tendé, electricista.**

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisio-  
nista.—Irun.

**PAPEL WLINSI**

Soberano remedio para rápida cura-  
ción de las Afecciones del pecho,  
Catarrros, Mal de garganta, Bron-  
quitis, Resfriados, Romadizos,  
de los Reumatismos, Dolores,  
Lumbagos, etc., 30 años del mejor  
éxito atestiguan la eficacia de este  
poderoso derivativo recomendado por  
los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Farmacias

PARIS, 51, Rue de Seine.